

CAPÍTULO XIII.

El viejo Tobias bendice al Señor, y exhorta á todos á hacer lo mismo : profetiza en este cántico la restauración y felicidad venidera de Jerusalém.

1. Aperiens autem Tobias senior os suum, benedixit Dominum, et dixit : Magnus es Domine in æternum, et in omnia sæcula regnum tuum :

2. Quoniam tu flagellas, et salvas : deducis ad inferos, et reducis : et non est qui effugiat manum tuam.

3. Confitemini Domino filii Israël, et in conspectu gentium laudate eum :

4. Quoniam ideo dispersit vos inter gentes, quæ ignorant eum, ut vos enarretis mirabilia ejus, et faciatis scire eos, quia non est alius Deus omnipotens præter eum.

5. Ipse castigavit nos propter iniquitates nostras : et ipse salvabit nos propter misericordiam suam.

6. Aspicite ergò quæ fecit nobiscum, et cum timore et tremore confitemini illi : Regemque sæculorum exaltate in operibus vestris.

7. Ego autem in terra captivitatis meæ confitebor illi : quoniam ostendit majestatem suam in gentem peccatricem.

8. Convertimini itaque peccatores, et facite justitiam coram Deo, credentes quòd faciat vobiscum misericordiam suam.

9. Ego autem, et anima mea in eo lætabimur.

1. Y abriendo su boca Tobias el anciano, bendijo al Señor, y dijo : Grande eres, Señor, por siempre, y tu reino por todos los siglos :

2. Porque tú azotas, y salvas : llevas á los infernos², y sacas de ellos : y no hay quien se escape de tu mano³.

3. Bendecid al Señor, hijos de Israël, y alabadle á la vista de las gentes :

4. Porque por eso os ha esparcido entre las gentes que no le conocen, para que vosotros contéis sus maravillas, y les hagais saber, que no hay otro Dios Todopoderoso fuera de él⁴.

5. Él nos castigó por nuestras iniquidades : y él mismo nos salvará por su misericordia⁵.

6. Mirad pues las cosas que ha hecho con nosotros⁶, y alabadle con temor y temblor : y ensalza al Rey de los siglos en vuestras obras.

7. Mas yo en la tierra de mi cautiverio le alabaré : porque ha manifestado su majestad sobre una gente pecadora⁷.

8. Convertíos pues, pecadores⁸, y haced lo justo delante de Dios, creyendo que hará con vosotros su misericordia.

9. Que yo, y mi alma en él nos alegraremos.

1 Este cántico, que es uno de los mas hermosos que hay en la Escritura, contiene dos partes principales. La primera es una accion de gracias, á la cual Tobias convida á todos los hijos de Israël, para que tengan parte en ella. La segunda es una profecia, cuyo objeto principal y verdadero es la Iglesia, Esposa de Jesucristo, bajo el nombre de Jerusalém.

2 Al sepulcro, y resucitas. Como dueño soberano de la suerte de los hombres, permites que tus siervos sean reducidos á los últimos apuros, para hacer brillar mas despues tu poder y tu providencia sacándolos de ellos. Sobre la palabra *infernos* véase la nota 9 al cap. II del *libro primero de los Reyes*, vers. 6.

3 La elevacion y grandeza humana de los culpados no los exime de comparecer en tu tribunal, ni los pone á salvo de la severidad de tu justicia. Si quieres salvar, ninguna criatura puede impedir ni retardar los efectos de tu misericordia.

4 Dios tenia dos miras en la dispersion de los hijos de Israël entre las naciones idólatras : la primera, de castigar á su pueblo, para que este se convirtiese á él, y le buscase : la segunda, para que convirtiéndose él, hiciese conocer á los infieles con sus palabras y con sus ejemplos la santidad y la grandeza del Dios de Israël, que era el solo y verdadero.

5 Dios nos castiga porque es justo, y porque nuestros pecados lo merecen : pero cuando nos perdona y salva, es por sola su singular misericordia.

6 La vista de los males que padecemos, y de los bienes que nos promete, debe excitarnos á bendecirle con un santo temblor, y con humilde reconocimiento, confesando su misericordia y su justicia.

7 Sobre su pueblo, convidándole por medio de estas aflicciones á que se vuelva á él por la penitencia. Otros lo entienden de los Assyrios, cuyo ejército pereció enteramente en la Judea ; y Sennacherib fué asesinado por sus mismos hijos, dando Dios con aquellos castigos tan claras muestras de su poder y majestad.

8 Vosotros, que aun en medio de las aflicciones de vuestro cautiverio, y de las maravillas que el Señor ha obrado, vivis apartados de él por vuestros pecados ; convertíos, y esperad seguramente, que si así lo haceis, usará con vosotros de misericordia.

10. Benedicite Dominum omnes electi ejus : agite dies lætitiæ, et confitemini illi.

11. Jerusalem, civitas Dei, castigavit te Dominus in operibus manuum tuarum.

12. Confitere Domino in bonis tuis, et benedic Deum sæculorum, ut reedificet in te tabernaculum suum, et revocet ad te omnes captivos, et gaudeas in omnia sæcula sæculorum.

13. Luce splendidâ fulgebis : et omnes fines terræ adorabunt te.

14. Nationes ex longinquo ad te venient : et munera deferentes, adorabunt in te Dominum, et terram tuam in sanctificationem habebunt.

15. Nomen enim magnum invocabunt in te.

16. Maledicti erunt qui contempserint te : et condemnati erunt omnes qui blasphemaverint te : benedictique erunt qui ædificaverint te.

17. Tu autem lætaberis in filiis tuis, quoniam omnes benedicentur, et congregabuntur ad Dominum.

18. Beati omnes qui diligunt te, et qui gaudent super pace tua.

19. Anima mea, benedic Dominum, quoniam liberavit Jerusalem civitatem suam à cunctis tribulationibus ejus, Dominus Deus noster.

10. Bendecid al Señor todos sus escogidos : celebrad dias de alegría, y alabadle.

11. Jerusalém, ciudad de Dios, el Señor te castigó por las obras de tus manos.

12. Alaba al Señor en tus bienes, y bendice al Dios de los siglos, para que reedifique en tí su tabernáculo, y vuelva á tí todos los cautivos, y te goces por todos los siglos de los siglos.

13. Brillarás con luz resplandeciente : y todos los términos de la tierra te adorarán.

14. Vendrán á tí las naciones de lejos : y trayendo dones, adorarán en tí al Señor, y tendrán tu tierra por santuario.

15. Porque dentro de tí invocarán el grande nombre.

16. Malditos serán los que te despreciaren : y serán condenados todos los que te blasphemaren : y serán benditos los que te edificaren.

17. Y tú te alegrarás en tus hijos, porque todos serán benditos, y se reunirán con el Señor.

18. Bienaventurados todos los que te aman, y los que se gozan de tu paz.

19. Alma mia, bendice al Señor, porque libró á Jerusalém su ciudad de todas sus tribulaciones, el Señor nuestro Dios.

1 Todos los verdaderos Israelitas, y todos los que el Señor ha escogido para que desde ahora le bendigan y alaben en la tierra; para continuar eternamente estas alabanzas, gozándole en el cielo. Aquí acaba la primera parte del cántico.

2 Por las malas obras que hiciste. En el Griego se lee: *El Señor te castigará*. Esta segunda parte es toda profética. El castigo de Jerusalém, la destruccion de esta ciudad y del templo por Nabuchodonosór, y la traslacion de los Judios á Babylonia, sucedieron mas de cien años despues. Mas Tobias habla de estos sucesos á la manera de los profetas, como si ya hubiesen pasado; per cuanto la luz del Espiritu de Dios se los mostraba tan claramente, como si ya él los hubiera visto por sus ojos.

3 Estas primeras lineas pueden explicarse llanamente de la Jerusalém terrestre, reedificada despues de haber vuelto los Judios de su cautiverio; y de su templo restaurado, del culto divino restablecido; y de la alegría, que sobrecogió á todo el pueblo, cuando vió otra vez en pie los muros y las fortificaciones de esta ciudad. Mas Tobias extendiendo sus miras al verdadero objeto de su profecía, contempla primeramente á la Iglesia, mientras que está sobre la tierra, como la ciudad santa, y el templo en donde el verdadero Dios es adorado. Y de aqui se eleva hasta el cielo, y ve allí esta misma Iglesia en el seno de Dios, gozando de una paz y felicidad eterna.

4 Con la luz de la verdad por la predicacion del Evangelio, que se extenderá por todos los términos de la tierra, y vendrán en tropas las naciones para entrar en la Iglesia, para respetarla como verdaderamente santa, y como la ciudad de Dios; para traer sus presentes como los reyes Magos, ofrecer sus sacrificios, adorar la divina Majestad, é invocar con fe su grande nombre en este templo augusto donde reside.

5 Del Señor.

6 Los que estando en su seno viven como si fueran extranjeros ó enemigos, despreciando sus leyes, sembrando division y mala doctrina, pervirtiendo á otros con la corrupcion de sus costumbres : los que habiendo salido de esta santa ciudad por el cisma y la herejía, la desacreditan con sus blasfemias : los que no queriendo entrar en ella por causa de su ceguedad, y por no abandonar sus antiguas supersticiones, vomitan blasfemias contra ella, todos estos perecerán.

7 Los Apóstoles y discipulos de Jesucristo, sus sucesores; y los fieles que trabajan en su propia santificacion, y en adelantar el edificio celestial, contribuyendo por su parte á la belleza y gloria de la ciudad de Dios.

8 Por una misma fe; por la esperanza y deseo de los mismos bienes, que la fe les promete : por el espíritu de caridad, que da la vida y movimiento á este grande y hermoso cuerpo.

9 Aquellos que ponen su gozo en tu felicidad y prosperidad : que te la desean, la piden á Dios, y contribuyen con todas sus fuerzas á que ella se conserve sin detrimento. Jerusalém es llamada ciudad de paz.

10 Haciendo pasar á sus moradores de las aflicciones del siglo presente á la alegría de la eterna bienaventuranza.

^a Isai. lx, 5.

20. Beatus ero, si fuerint reliquiae seminis mei ad videndam claritatem Jerusalem.

21. Portæ Jerusalem ex sapphiro, et smaragdo ædificabuntur : et ex lapide pretioso omnis circuitus murorum ejus.

22. Ex lapide candido et mundo omnes plateæ ejus sternentur : et per vicos ejus alleluia cantabitur.

23. Benedictus Dominus, qui exaltavit eam, et sit regnum ejus in sæcula sæculorum super eam. Amen.

20. Bienaventurado seré, si quedaren reliquias de mi linaje para ver la claridad de Jerusalém.

21. De sapphiro, y de esmeralda serán edificadas las puertas de Jerusalém : y de piedras preciosas todo el recinto de sus muros.

22. De piedras blancas y limpias serán enlosadas todas sus calles : y por sus barrios se cantará alleluia.

23. Bendito el Señor, que la ha ensalzado, y sea su reino en ella por los siglos de los siglos. Amen.

CAPÍTULO XIV.

El anciano Tobias estando para morir, exhorta á su hijo y nietos á la piedad, y á que, despues de haber dado sepultura á sus padres, saigan de Ninive, cuya ruina anuncia, y la restauracion de Jerusalém. Su hijo le obedece, y se vuelve por último á casa de sus suegros, en donde muere.

1. Et consummati sunt sermones Tobiae. Et postquam illuminatus est Tobias, vixit annis quadraginta duobus, et vidit filios nepotum suorum.

2. Completis itaque annis centum duobus, sepultus est honorificè in Ninive.

3. Quinquaginta namque et sex annorum lumen oculorum amisit, sexagenarius verò recepit.

4. Reliquum verò vitæ suæ in gaudio fuit, et cum bono profectu timoris Dei perrexit in pace.

5. In hora autem mortis suæ vocavit ad se Tobiam filium suum, et septem juvenes filios ejus nepotes suos, dixitque eis :

6. Propè erit interitus Ninive : non enim excidit verbum Domini : et fratres nostri, qui dispersi sunt à terra Israël, revertentur ad eam.

7. Omnis autem deserta terra ejus replebitur

1. Y se acabaron las palabras de Tobias. Y despues que fué alumbrado Tobias, vivió cuarenta y dos años, y vió los hijos de sus nietos.

2. Y habiendo cumplido ciento y dos años, fué sepultado honorificamente en Ninive.

3. Porque siendo de cincuenta y seis años, perdió la luz de los ojos, y de sesenta la recobró.

4. Y pasó en gozo el resto de su vida, y con grande adelantamiento en el temor de Dios, se fué en paz.

5. Y á la hora de su muerte llamó á sí á Tobias su hijo, y á los siete mancebos hijos de este nietos suyos, y les dijo :

6. Cercana estará la ruina de Ninive : porque no cae la palabra del Señor : y nuestros hermanos, que están dispersos fuera de la tierra de Israël, volverán á ella.

7. Y todo su territorio desierto será repoblado,

1 Tobias, que con una firme confianza espera ser del número de los moradores de esta ciudad bienaventurada, desea como por colmo de su felicidad, que sus descendientes tengan parte en las delicias y en la gloria que Dios prepara para sus escogidos.

2 Véase el *Apocal.* xxi, 10, 20.

3 *Alabad á Dios*. Es un grito de santa alegría, que tiene por especial objeto á Dios, y el ensalzar su santo nombre, lo que es propio de la Iglesia triunfante, como se describe en el *Apocal.* xix, 1, 3, 4.

4 Que recobró la vista.

5 MS. 8. *Con buen acabamiento de temor de Dios*. Aprovechar mas y mas en el temor y amor de Dios, es el carácter de los verdaderos justos, y una señal de predestinacion.

6 Murió.

7 Porque es necesario que la palabra del Señor sea cumplida. Dios por su profeta Jonás habia anunciado, que Ninive iba á ser enteramente arruinada. La penitencia de los Ninivitas detuvo por entonces los efectos de la justicia divina. Mas ellos volvieron á sus antiguos desórdenes; y esto no obstante Dios esperó aún ciento y ochenta años, antes de ejecutar el decreto pronunciado contra esta ciudad. La grande revolucion que acaeció en el imperio de los Assyrios por la muerte de Sardanápalo, sesenta años despues de la predicacion de Jonás, no fué la ejecucion. Porque aunque entonces fué tomada, no la arruinaron, sino que continuó siendo como antes la capital del segundo imperio de los Assyrios; hasta que Nabopolasár rey de los Babylonios, juntando sus fuerzas con Astyages rey de los Medos, ambos la tomaron, y la arruinaron enteramente, como lo habian anunciado los profetas, Nahum ii, y Sophonias ii, 3.

8 En estilo profético usó Tobias de los pretéritos por los futuros. En el Griego se lee en futuro. Y así se debe entender de la dispersion de los de Judá y de su vuelta, como indubitablemente se ve por el versículo siguiente.

^a *Apocal.* xxi, 18, 19. — ^b *I Esdr.* iii, 8.

A. T. T. II.

tur, et domus Dei, quæ in ea incensa est, iterum reedificabitur: ibique revertentur omnes timentes Deum,

8. Et relinquent gentes idola sua, et venient in Jerusalem, et inhabitabunt in ea,

9. Et gaudebunt in ea omnes reges terræ, adorantes regem Israël.

10. Audite ergo filii mei patrem vestrum: Servite Domino in veritate, et inquirete ut faciatis quæ placita sunt illi:

11. Et filiis vestris mandate ut faciant justitias, et eleemosynas, ut sint memores Dei, et benedicant eum in omni tempore in veritate, et in tota virtute sua.

12. Nunc ergo filii audite me, et nolite manere hic: sed quicumque die sepelieritis matrem vestram circa me in uno sepulchro, ex eo dirigite gressus vestros, ut exeatis hinc:

13. Video enim quia iniquitas ejus finem dabit ei.

14. Factum est autem post obitum matris suæ, Tobias abscessit ex Ninive cum uxore sua, et filiis, et filiorum filijs, et reversus est ad soceros suos.

15. Invenitque eos incolumes in senectute bona: et curam eorum gessit, et ipse clausit oculos eorum: et omnem hereditatem domus Raguelis ipse percipit: viditque quintam generationem, filios filiorum suorum.

16. Et completis annis nonaginta novem in timore Domini, cum gaudio sepelierunt eum.

17. Omnis autem cognatio ejus, et omnis generatio ejus, in bona vita, et in sancta conversatione permansit, ita ut accepti essent tam Deo, quam hominibus, et cunctis habitantibus in terra.

1 El edicto de Cyro, que permitió á los Judios reedificar el templo, fué como la señal que advirtió á todos los hijos de Jacob que temian á Dios, que se reuniesen para darle culto en este único templo consagrado á la gloria de su nombre. Y así despues de haberlo restablecido, acudian de todas partes en gran número á Jerusalén, á adorar y á dar gracias al Señor en las fiestas principales.

2 Lo que no se puede entender, sino de la vocacion de los Gentiles á la Iglesia, y reunion de los dos pueblos en uno.

3 Adorando por su Dios y por su rey á aquel, á quien los Judios, en el tiempo vaticinado por los profetas para la venida del Mesias, no quisieron reconocer por rey de Israel: sometiéndose á su poder, y haciendo de su cruz el mas precioso adorno de sus coronas.

4 No siempre sucede, que un padre santo deje sus hijos imitadores de su piedad. Mas tambien es cierto, que hay familias tan dichosas, que tienen sobre sí la bendicion de Dios, y en ellas se perpetuan y conservan largo tiempo el amor y la práctica de la virtud. En vista de estos ejemplos, los padres no deben omitir diligencia, para hacer que reine el temor de Dios en sus familias, educando cristianamente á sus hijos, cuidando de sus domésticos, é instruyéndolos en todas sus obligaciones, y guardando un acertado arreglo en el gobierno de su casa.

y la casa de Dios, que en ella ha sido quemada, será de nuevo reedificada: y volverán allá todos los que temen á Dios ¹.

8. Y las gentes dejarán sus ídolos, y vendrán á Jerusalem, y habitarán en ella ².

9. Y se gozarán en ella todos los reyes de la tierra, adorando al rey de Israel ³.

10. Oid pues, hijos míos, á vuestro padre: Servid al Señor en verdad, é indagad para hacer lo que le es agradable:

11. Y encargad á vuestros hijos, que hagan obras de justicia, y limosnas, que tengan á Dios presente, y le bendigan en todo tiempo con verdad, y con toda su fuerza.

12. Ahora pues, hijos, oidme, y no queráis quedaros aquí: sino que el día que hubiéreis enterrado á vuestra madre junto á mi en un sepulcro, en ese mismo encaminad vuestros pasos para salir de aquí:

13. Porque veo, que su iniquidad le dará fin.

14. Y acaeció que Tobias despues de la muerte de su madre, se retiró de Ninive con su mujer, é hijos, y los hijos de sus hijos, y volvióse á sus suegros.

15. Y los halló sanos en una buena vejez: y tuvo cuidado de ellos, y él mismo cerró sus ojos: y percibió toda la herencia de la casa de Raguel: y vió la quinta generacion, los hijos de sus hijos.

16. Y habiendo cumplido noventa y nueve años en el temor del Señor, le sepultaron con gozo.

17. Y toda su parentela, y toda su descendencia ⁴ perseveró en buena vida, y en santas obras, de tal manera que fueron aceptos á Dios, y á los hombres, y á todos los habitantes de la tierra.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JUDITH.

Judith de la tribu de Simeón, hija de Merari, y viuda de Manassés, habiendo perdido á su marido, pasaba los años de su viudez en retiro, en ayuno y penitencia, y por su virtud y piedad se habia ganado la estimacion, concepto y respeto de todo el mundo. Mientras vivia de este modo, Nabuchodonosór rey de los Assyrios entró en el altivo pensamiento de hacerse señor de toda la tierra; y para dar principio á tan grande obra, levantó un ejército formidable, poniendo á su frente al general Holofernes. Intimidados muchos reinos y provincias al primer aviso que tenian de la llegada de este comandante, se le sujetaban sin la menor resistencia. Se hallaba ocupado en la conquista de la Idumea, cuando llegando esta noticia á los Judios, llenos de sobresalto, se preparaban para resistirle vigorosamente; y volviéndose al Señor por las exhortaciones del sumo sacerdote Eliacím, imploraban su socorro y asistencia con continuos ayunos y fervorosas oraciones. Entre tanto Holofernes vino á poner sitio á Bethulia, y reducidos sus habitantes á los extremos de una terrible sed, se convinieron en rendirse á los Assyrios, si en el espacio de cinco dias no eran socorridos. Informada Judith de esta resolucion, movida sin duda de particular y superior impulso del Señor, pasó primeramente á reprender la poquedad de ánimo y falta de fe de los de Bethulia, y los exhortó á que pidiesen misericordia y perdon por la falta, que habian cometido en señalar plazos al señor; alentándolos al mismo tiempo á que esperasen su socorro en el tiempo y de la manera que el mismo dispusiese.

Retirándose despues á su casa, postrada en la divina presencia, le hizo una oracion llena de fervor y confianza: se despojó de los vestidos de luto, y adornándose de las mas preciosas galas y joyas que tenia, llena de gracia y hermosura, que el Señor le aumentó, salió de la ciudad acompañada de una sola criada; mas sin comunicar á nadie el designio que llevaba. Dió luego en las centinelas avanzadas de los Assyrios, que la llevaron y presentaron á Holofernes, á quien ella dijo, que venia á informarle del estado deplorable á que la ciudad se veia reducida. El general, prendado de su hermosura, la hizo una acogida muy favorable, dándola permiso de continuar su acostumbrado modo de vivir. Pasó así cuatro ó cinco dias en el campo de Holofernes, sin que se tuviese de ella el menor rezelo. El general la convidó á que viniese á pasar una noche en su compañía; y creyendo hacerle mucha honra, bebió vino hasta el exceso de embriagarse; por lo que le retiraron á su cama, en donde sumergido en un profundo sueño, Judith que estaba allí sola con su criada, tomando el alfange del Assyrio, le cortó la cabeza, y metiéndola en su saco, salió como tenia de costumbre, y sin que nadie la detuviese, porque sabian que salia á hacer oracion fuera del campo; llegó á Bethulia, y mostró la cabeza de Holofernes á sus habitantes. Aprovechándose estos de la consternacion en que se hallaban los Assyrios, se dejaron caer sobre su campamento, pasaron á cuchillo un número muy crecido de ellos, y se enriquecieron con sus despojos. Se puso aparte todo lo que habia pertenecido á Holofernes para darlo á Judith, mas esta santa viuda lo consagró todo al Señor, como un monumento de un beneficio tan señalado, y cantó un excelente cántico en su alabanza. Se hizo célebre su nombre en toda la tierra de Israel: en los dias de fiesta se presentaba en público seguida de las aclamaciones de todo el pueblo; y despues de haber permanecido ciento y cinco años en la casa de su marido en Bethulia, acabó su gloriosa carrera, y fué llorada su muerte por espacio de siete dias.

Aunque es difícil fijar el tiempo en que acaeció esta historia, por ser muy varias las opiniones que hay sobre este punto, y muchas las dificultades que ocurren en cualquier partido que se abraza;